



# El Eco de Cartagena

Año XXXI.

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 8905

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Lérida, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CALLE MAYOR 124.

## CARTAGENEROS!

Si por desgracia se presentase el cólera ó la fiebre amarilla en esta ciudad, no temáis al contagio, si laváis vuestra ropa con la LEGIA JABONOSA de José Ignacio Mirabet, pues es el mejor desinfectante que se conoce, hasta el punto de que el gobierno de los Estados Unidos ordena su uso en todos los establecimientos oficiales de la República.

Para inteligencia del público esta Legia Jabonosa se diferencia de las otras en que su color es algo moreno y de paquetes, en que este lleva la Cruz de Malta por marca de fábrica.

¡OJO!—No dejarse sorprender por las diferentes legias que se expenden en Cartagena con otros nombres. Pedid la Jabonosa que se vende en los establecimientos Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; Sres. Fernandez hermanos, San Miguel; D. Joaquín Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomás Seta, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romero, Castellini 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verdura; Sra. Viuda é hijos de Máximo Gutiérrez, Verdura 14; D. José Andreu, San Francisco, esquina Palas; D. Ginés García Calabate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 37; Sociedad Cooperativa del Obrero, glorieta; D. Enrique Aragó, Duques 17; Sres. Cánovas hermanos, Santa Florentina; D. Antonio Conesa, Santa Florentina 37; D. Juan Eoca, Cuatro Santos 18 y D. José Pagan, Aire 8.

Único representante para las provincias de Murcia y Albacete, D. Fernando Giménez de Bereguer, Lizana 8, principal, Cartagena.

MARTES 7 DE JULIO DE 1891

## GRAN HOTEL DE ROMA (ANTES DEL UNIVERSO) CALLE PRÍNCIPE DE VERGARA Y OSUNA. CARTAGENA

Mesa redonda á las 11 de la mañana y 7 de la tarde.—Servicios particulares á todas horas.—Coches á todos los trenes.

Se admiten encargos y se sirven banquetes por numerosos que sean los señores comensales.—Coches á la llegada de los vapores.

Este magnífico hotel, con 70 espaciosas y elegantes habitaciones, de los primeros en su clase, situado cerca del muelle, del Comercio, Casa Ayuntamiento y Teatro, está á cargo de Mr. Henry Carbone, quien ofrece á los señores que tengan á bien honrar su casa todas las comodidades tanto en el aseo como en el buen servicio de habitación, comedores y cocina.

Grandes comedores y salones de lectura y de billar.—Se hablan varios idiomas.—La cocina está dirigida por el mismo dueño.—Precios económicos.

Vichy catalán.—Véase anuncio cuarta plana.

## UNA ADVERTENCIA

Ya es un hecho afortunadamente para nuestra querida ciudad, el comienzo del derribo de las murallas de granito que tanto tiempo y con tanto perjuicio para el desarrollo de la población y para la salud pública, han cercado á Cartagena sin ventaja para la defensa de la plaza ni para el aumento de la riqueza, fuente de tributación y de la que por tanto, debiera haber cuidado con más esmero el Estado.

Nuestro Ayuntamiento, en nombre de la ciudad, ha suscrito un contrato necesario, dadas nuestras costumbres de que cada Ministerio tiene un Dios distinto que, como los antiguos de los tiempos mitológicos, está en lucha con los otros dioses.

No se concibe en buenas teorías económicas, que cuando el Estado es dueño de una cosa, que entregándola al uso público, ha de desarrollar necesariamente la riqueza contributiva, no solo no la entregue, sino que ponga trabas y cortapisas al fomento de esa misma riqueza.

No son estas reflexiones de hoy, pero hasta hoy hemos querido reservarlas no fuera que lo que censuramos con carácter de generalidad, fuese á tomarse por ofensa é impidiese la realización del ideal que ya comienza á ser un hecho tangible.

Nuestra opinión en este asunto es harto conocida. Aplaudimos sin reservas lo hecho, porque constituye un gran adelanto, una trascendental mejora para la población, sin grandes gravámenes, y creemos que el Ayuntamiento debe apresurarse á cumplir en todas sus partes las cláusulas del contrato, pero de este mismo contrato surge una nueva necesidad, una ampliación ó complemento absolutamente preciso para llegar al verdadero ensanche de Cartagena, y es la entrega por Guerra al Ayuntamiento del monte de la Concepción, en permuta de algún servicio que el Municipio pueda facilitar cómodamente, y por esta causa llamamos sobre ello la atención de todos.

Porque puede haber nada más anómalo que el Estado exigiendo á un Ayuntamiento determinada cantidad por los terrenos que han de engrandecer una población y darle mayor valor y más riqueza?

¡No son las poblaciones las que ganan, y con ellas la nación?

Pues si esto es así, si quien gana es la nación ¿por qué ésta no se favorece así misma y procura su desarrollo y su bienestar?

No nos referimos al contrato realizado, pero desearíamos que los sucesivos que forzosamente han de convenirse con el ramo de Guerra, sea éste menos exigente con nuestro Ayuntamiento y recordando que la religión que profesamos reconoce un Dios único, considere al Estado como único propietario que distribuye equitativamente sus bienes, según las necesidades, entre todos sus hijos.

## VARIEDADES

### CORREO DE SEÑORAS

(DESDE PARÍS.)

Si no fuera por el respeto debido á las amables lectoras sería preciso confesar, entre nosotras, que volvemos atrás con respecto á las modas.

¡Tantas son las antiguallas que resucitamos con pretexto de novedad! La pelerina, la manteleta, el sombrero, campana, las anchas bridas y hasta el «bavolet» de nuestras abuelas, todo esto vuelve á estar en boga, y ahora reaparece el traje de muselina blanca con lunares bordados y viso de color. ¡Esto es del año treinta!

Sobre una falda de falla malva, segunda falda de muselina con volante de encaje ó guarnición de en-

tredós bordado: cuerpo redondo ligeramente abierto en forma de corazón; ancho «pierrot» de encaje que dé vuelta al cuello y que baje formando pechera, un estrecho cinturón de cinta de color igual al del viso que se ajuste al talle y se anude por detrás; las mangas de muselina también sobre viso; además de la muselina blanca, encuentran también partidarios la amarilla y la malva.

Para los trajes de lanilla, crespón ó surah, he aquí una bonita novedad, aldetas completamente formadas con encaje imitación de Venecia antiguo, las mangas se llevan semejantes al traje; esto es muy sencillo y muy «chic.»

He aquí otra manera de utilizar estas aldetas de encajes: falda lisa de foular claro, blusa de chantilly negro algo larga, de manera que forme aldetas, corpiño de pasamanería de oro y la misma en los puños de las mangas; para usar esto es preciso ser muy delgada, porque la blusa flotante no adelgaza.

Para visitas (porque es ahora muy «chic» hacerlas en Julio), bodas, los «five ó clock los garden party» y otras reuniones adonde se vá con sombrero, un gran «linger» de París confecciona pelerinas de encaje blanco, tres filas de volantes ó dos altos volantes cosidos alrededor de un canesú de encaje, esto no oculta ningún detalle del adorno ni de las formas y da un «cachet» muy elegante.

Los trajes de novia se acomodan algo al calor de la estación: se hacen de crespón de la China bordado ó de tul nacarado.

He aquí uno tan sencillo como fresco: el viso de la falda de surah, cubierto de una segunda falda de muselina de seda bordada de lunares de seda floja; esta segunda falda ligeramente recogida por los costados de manera que reuna todos sus pliegues detrás para dar amplitud á la cola; cuerpo de muselina de seda, la espalda fruncida en forma de abanico, lo mismo por delante: en el borde de la primera falda de seda blanca, cordón de flores de azahar ó simplemente flores de espino blanco ó de los campos.

Se ven sombreros extraños, mitad capota, mitad toca, hechos de una sola flor grande, de una rosa, de un crisantemo, de una gigantesca margarita, de un voluminoso pensamiento, el todo sugeto con bridas y llevando también un pedazo de encaje.

Es un horror, solo tolerable en un traje de máscara: no se trató de adornarse con una cosa desconocida, pues en tal caso no tuviéramos que hacer otra cosa que ponernos sobre la cabeza una zapatilla, un tintero, sino de adornarla con algo que viste bien; rechazamos también las cosas anormales, como el anciano verde, el aleli rojo, las flores decorativas muy bonitas en un lienzo de pared, pero pesadas fuera de allí.

Ahora volvemos á las frutas: las avellanas, las fresas, las grosellas, las cerezas, las uvas, pase éstos, aunque una capelica así cubierta nos trae á la memoria los fruteros, y nos hace buscar á su lado la azú-

car en polvo y la cucharilla, pero ¡no useis las ciruelas, las manzanas y los albaricoques! Un capricho de ahora consiste en no llevar las bridas de las capotas bajo la barba sino sobre el rodete: esto dá frescura y es muy bonito en los cabellos ondulados.

Las sombrillas se llevan de todos colores con puño de madera natural y muletilla de oro cincelada, todo lo que hay de más elegante; pero también antiguo, formando juego con el traje puño de bambú bola de agata ó lapis lazuli, con pequeño reloj incrustado; conocemos el valor del tiempo y solo nos gusta perderlo en buena compañía. Puño de olivo con cabeza de perro esculpida, verdadera obra de arte con collar de plata, que lleva el nombre de su dueña (esto sí que es una gran novedad.)

Crespón de China negro, salpicado de grandes mariposas de encaje de oro, puño de marfil con incrustaciones de tibellules, de estilo japonés. De plumas blancas, espumosas y puño de concha rubia y cifra de diamantes, (no es permitido más que á las princesas ó á las reinas de... teatros.)

De seda brochada con ramos Pompadour y muletilla de Sajonia, es vieja y reaccionaria, pero no sienta mal en este fin de siglo aficionado á las anticuarías.

### La receta de la semana.

#### Merluza en pastel.

Picada la merluza muy menuda después de cocida con sal, se le añaden huevos batidos á proporción, con pasas, algunos pedacitos de peras ó limoncillos en dulce: póngase esta masa en una tartera ó molde dejando que se ase á fuego lento: también se pueden rellenar con esto las masas de hojaldre. PICCIOLA.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

### FÁBULA

#### CHARADA

Un todo tan primoroso ayer tarde yo admiraba que el corazón elevaba hasta el Todopoderoso. De este espectáculo hermoso una letra es la primera, otra también la tercera y un artículo está en medio: ahora debe sin remedio adivinarlo cualquiera. La solución en el número próximo.

### DE TODO Y DE TODAS PARTES

Acerca de los estudios del Doctor Garner sobre el lenguaje de los monos, podemos comunicar á nuestros lectores nuevas noticias, que completarán las que dimos hace pocos días.

Nada tan divertido como la profunda estupefacción de los primeros monos á los que el Doctor dirigió la palabra en su propia lengua. Los pobres animales no daban crédito á sus oídos y manifestaban su alegría por medio de contorsiones extravagantes.

La primera palabra que el Doctor

había interpretado parecía significar «leche»; pero pronto comprendió que se refería igualmente al agua, y que se aplicaba verosímilmente á todo «lo que se bebe.»

La palabra que corresponde á «lo que se come», es también genérica, y no especial de tal ó cual clase de alimento.

Una tercera palabra, determinada con mucha precisión significa la «mano»; otra «el tiempo que hace», asunto de conversación tan corriente, á lo que parece, entre los monos como entre los hombres que no saben de qué hablar.

Todos estas palabras han sido anotadas por el profesor Garner, que da de ellas no solo la reproducción gráfica, sino también la prosodia y el tono musical.

Casi todas se articulan en «la», lo que hace muy difícil su reproducción para la laringe humana.

Una de las palabras determinadas de este modo, parece tener una gran importancia y una significación terrible, acaso «peligro de muerte»; el profesor Garner no ha llegado todavía á determinar su sentido con exactitud; pero el efecto que produce esta palabra en los monos parece ser el de un rayo.

La primera vez Garner dijo esta palabra cabalística á un monillo y lo vió enseguida temblar de miedo. Al día siguiente, y al mismo tiempo que lo acariciaba y le daba algunas golosinas, le repitió la alarmante palabra; inmediatamente el monillo saltó espantado á lo más alto de la jaula.

Y como el profesor repitiese la terrible palabra, el pobre animal pareció volverse loco de terror.

Decididamente no hay quien pueda con los norteamericanos en materia de reclamos.

El sábado último, el periódico de Nueva York el «World», organizó una fiesta, única en los anales de la gastronomía.

Más de 2.000 niños fueron convidados por nuestro colega á una merienda monstruo, preparada en el jardín de Medisón-Square.

El «menú» comprendía 80000 pasteles, un tonel de crema helada y muchas arrobas de fresa.

Al día siguiente todos los niños, como es natural, pidieron á sus papás que compraran el «World», cuya tirada ha subido desde entonces en proporciones inmensas.

Una vez más ha resultado verdadero aquel proverbio árabe, que dice:

«Si quieres hacer sonreír á la madre, háblale de su hijo.»

El viernes llegaron á Bilbao, procedentes de Santander en un triciclo de tres asientos, tres viajeros ingleses, una señora y dos caballeros. Habían invertido en el trayecto siete horas.

Después de comer montaron en su vehículo, dirigiéndose á Pamplona. Se proponen recorrer así las principales ciudades de España.

El prefecto de policía de París ha expulsado del cuerpo á dos comisarios por haber éstos cometido abusos en asuntos de dinero.